

El Año de Goya, de polémicas y tentativas a finales del pasado verano, ha comenzado sin pena ni gloria. A menos de tres meses para el 30 de marzo, fecha en que se cumple el 250 aniversario del nacimiento del pintor, el comité organizador de la conmemoración en Aragón no ha mantenido todavía una reunión de trabajo con-

junta ni ha hecho públicos sus planes con un mínimo de definición, y el programa preparado por los ministerios de Cultura y Turismo sigue pendiente de concreción. Únicamente el Ayuntamiento de Fuentetodos, primero en anunciar sus proyectos, parece estar listo para comenzar a ponerlos en práctica.



¿Ha comenzado el Año de Goya?

El comité aragonés organizador de los actos del 250 aniversario todavía no se ha reunido



A la izquierda, reunión de Bielza y Alborch el 4 de octubre. A la derecha, rueda de prensa del comité organizador aragonés, al día siguiente



EF, Luis Corcos

SANTIAGO PANIAGUA Zaragoza
El próximo 30 de marzo, el 250 aniversario del nacimiento de Goya, se celebrará en Fuentetodos con una solemne ceremonia que podría presidir el rey Juan Carlos y que contará con la asistencia de cerca de treinta altas personalidades del mundo de la cultura y de la política. Tras los discursos, hay previstos varios actos festivos y la inauguración de una nueva sala de exposiciones con una muestra del pintor Ignacio Zuloaga.

La villa natal del pintor ya tiene prácticamente cerradas con nombres y fechas las actividades culturales que desarrollará durante todo el año —exposiciones, ediciones, concursos, dotación de infraestructuras— y los esfuerzos organizativos se centran ahora en la preparación de esta jornada conmemorativa. En cambio, cuando faltan menos de tres meses para la citada fecha, el comité que coordina el Gobierno de Aragón para el aniversario no ha mantenido ninguna reunión de trabajo conjunta y surgen dudas sobre el futuro del programa preparado por los ministerios de Cultura y Turismo.

Los representantes de la DGA, Diputación Provincial y ayuntamientos de Zaragoza y Fuentetodos, integrados en el comité aragonés, han mantenido hasta ahora entrevistas parciales, pero todavía no se han sentado todos ante una mesa para discutir qué se va a hacer en el ya iniciado Año de Goya. Se han anunciado cuatro exposiciones con obras del pintor, la edición de un catálogo desactualizado, la creación de una biblioteca especializada, cursos, conferencias, circuitos turísticos, ciclos cinematográficos, de música, danza, etcétera, pero sin concretar ni el calendario, ni el presupuesto, ni los contenidos y escenarios de las actividades principales. Desde el pasado mes de octubre está anunciada la presentación del programa definitivo. La convocatoria, según fuentes de la DGA, habla de esperar al menos otra semana.

El actual equipo de Gobierno aragonés, encargado de coordinar a las citadas instituciones, se ha escudado siempre en la falta de previsión de la anterior administración socialista para expli-

car las demoras en la preparación de los actos conmemorativos. Cuando el Gobierno Central, en septiembre, presentó a grandes rasgos su programa para el aniversario, los responsables de Cultura de la DGA le acusaron de no contar con Aragón. Las posturas se suavizaron a los pocos días y el consejero, Vicente Bielza, se entrevistó en Madrid con la ministra del ramo, Carmen Alborch.

En esta reunión, y en otros contactos posteriores, se ha tratado de la posibilidad de organizar en Zaragoza una gran exposición con obras procedentes del Museo del Prado. La intención de la DGA es que coincida esta muestra con otra que se celebrará en Madrid a partir del mes de marzo, para la promoción de paquetes turísticos conjuntos, pero al parecer acabará teniendo lugar en septiembre. Las negociaciones, según fuentes cercanas a las mismas, están resultando muy difíciles.

Por su parte, los ministerios de Cultura y Turismo tampoco han concretado aún su programa para el Año de Goya y están siendo criticados por su impre-

El cambio de equipo cultural en la DGA ha traído como novedad más notoria eso que ya hasta los propios protagonistas han aceptado, con cinica ironía, en llamar «la gestión del no», es decir, una política de austeridad que consiste en decir no a todo, en no dar ni un duro a los ilustres portadores de iniciativas culturales. Consejero y director general están empeñados en trasladar a la sociedad civil todas las iniciativas culturales y dejar a la Administración libre de tantas cargas como se le han acumulado. Es un empeño ciertamente impopular, poco político, que le va a costar muchos disgustos al gobierno PP. Para su bien, y para el desarrollo de la cultura, que es lo que importa, no estaría de más una actitud más flexible, menos maximalista. Y más decididamente apoyadora cuando las iniciativas que tengan delante lo merezcan. Porque no parece mal que se quiten lastres, favoritismos, encharques, amiguismos y tantas otras lacras heredadas, pero no está nada bien que se ponga a todo en el mismo saco. Si hay que ahorrar, ahórrase, pero con justicia, distribuyendo equitativamente las rebajas.

En este contexto le toca a la DGA —ya es mala suerte— celebrar el Año de Goya, el doscientos cincuenta aniversario del nacimiento del pintor en Fuentetodos, si no es que entre tanta austeridad, complicada con las elecciones, no se queda don Francisco para mejor ocasión. De momento, y a la vista de cómo van las cosas —en la Corte y por estos pagos—, los augurios no pueden ser peores y ya se nos dice que las celebraciones de la DGA pueden retrasarse hasta el avanzado mes de septiembre.

De cualquier manera —toda celebración que se precie tiene su

pórtico, el de este Año Goya ha sido más bien desairado; esos límites y directes con unos nuevos (falsos-verdaderos) goyas que han tenido de penosas vibraciones las vísperas del festejo. Porque han puesto la mirada sobre ese punto de mercantilización del arte que, aunque cierto, es el menos propicio para celebrar el legado inmenso, genial, cada día más fructífero, de un paisano universal. Un pintor del que cada día aprenden nuevos pintores, que ha enseñado, enseñado y enseñado a comprender la grandeza del arte en la formación del hombre. Es este uno de los mayores patrimonios que le debemos a Goya.

Lo demás es cuestión de gestionar el mejor modo posible la divulgación popular de la obra de Goya. Porque estas celebraciones anuales son una excusa, una oportunidad para sacar a los grandes maestros de sus cotos eruditos y académicos, de sus ámbitos un tanto viticados de expertos y especialistas, y airearlos a la saludable luz pública, al disfrute de quienes solo acceden a admirarlo en alguna reproducción de calendario.

En suma, que los responsables culturales de nuestro DGA han de acometer decididamente este Año de Goya si no quieren ser sometidos al vituperio general. Y no por lucirse ni por cumplir —lo primero ya se va viendo que es imposible—, sino por responder a un deber histórico, ciudadano y cultural. Goya es una lección de arte, y es de obligada necesidad que ese ejemplo sea aprendido por todos y, muy especialmente, por las nuevas generaciones que aún desconocen a Goya. Aquí no nos valen los gestores del no ni las austeridades presupuestarias. Hablamos de una prioridad de Aragón, y en su cumplimiento hay que tener la mayor de las exigencias.

GOBIERNO CENTRAL

Sin noticia alguna desde agosto

S. P. Zaragoza
El pasado 25 de septiembre, los ministerios de Cultura y Turismo presentaron a los ayuntamientos una serie de exposiciones, itinerarios, encuentros sobre Goya y la cultura de su tiempo, y manifestaciones paralelas en el campo de la música, la danza y los audiovisuales. Se anunciaba un presupuesto de unos 1.000 millones y que el programa estaría cerrado antes del 11 de noviembre, para darlo a conocer a los operadores turísticos en la feria de Londres.

Desde entonces, nada más se ha vuelto a saber de las intenciones del Gobierno central. Ayer, en el gabinete de co-

municación del Ministerio de Cultura decían no tener ninguna información al respecto. Y en los últimos días, la prensa nacional hablaba de escasa previsión y ausencia de expertos en los preparativos. Juan J. Luna, comisario de una futura exposición en el Prado con obras de la pinacoteca madrileña y de museos internacionales, declaraba a «Diario 16» que «el proyecto Goya es un magnífico embullón del que luego vamos a ver qué sale». Esta antológica, que debería abrir sus puertas el 29 de marzo, no cuenta con un comité de asesores. Según Luna, sólo ha dispuesto de cinco meses para su organización.

GOBIERNO DE ARAGON

Todavía, una incógnita

S. P. Zaragoza
Los planes del Gobierno de Aragón para este Año de Goya siguen siendo una incógnita. Ayer, este periódico intentó infructuosamente ponerse en contacto con los responsables de la cuestión para conocer si se ha finalizado la organización de alguno de los proyectos anunciados apresuradamente el pasado mes de agosto. En principio, y como restregas del programa conmemorativo, se dijo que la Lonja de Zaragoza sería escenario durante los meses de junio, julio y agosto del 96 de una exposición de grandes obras de Goya procedentes del Prado, pero sin tener la confirmación de

quienes mandan en la pinacoteca madrileña. Al parecer, aún se siguen discutiendo los términos de esta muestra, que probablemente tendrá lugar en septiembre, como un congreso sobre el pintor también anunciado. La mayoría de los otros proyectos sigue pendiente de concreción.

La DGA prevé invertir más de 200 millones de pesetas en la conmemoración y ha solicitado la ayuda de entidades financieras. En los borradores del presupuesto del este año, se incluyó una partida de 15 millones para la restauración de las pechinas que Goya pintó en la ermita de Nuestra Señora de la Fuente, en Muel.

FUENDETODOS

El primer acto, el próximo día 14

S. P. Zaragoza
La Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis celebrará el próximo día 14 en Fuentetodos una homenaje a Goya. Con tal motivo, el cuadro «La venida de la Virgen», propiedad de José Pascual de Quinto y de los Ríos, se exhibirá en la iglesia de la localidad zaragozana. Después de que la guerra civil acabara con las pinturas conservadas en el templo, una obra mayor goyesca volverá a exhibirse en su villa natal, que comienza así a conmemorar el aniversario de su nacimiento.

Fuentetodos tiene un ambicioso programa para este año que ya presentó en marzo de

1995. Su alcalde, Joaquín Gimeno, ha concluido un largo peregrinaje en busca de ayuda para financiarlo. Ayer mismo se entrevistó con el director general de Cultura de la DGA, José Ángel Sesma, y consiguió el compromiso de una aportación en torno a los 15 millones. Esta cantidad, unida a las procedentes de la Unión Europea, la Diputación de Zaragoza —a través del consorcio Goya-Fuentetodos— y los ministerios de Cultura y Turismo, permitirá reunir cerca de 100 millones y hacer posible entre el 80 y el 90 por ciento de los actos previstos. Según dijo ayer Gimeno, «nuestro sueño se va a cumplir».